



DINÁMICA DE LA DESCONFIGURACIÓN Y LA RECONSTRUCCIÓN DE LA SEMIÓSFERA DE LA CIUDAD Y LOS PERROS *

Jesús Miguel Delgado Del Águila
(Universidad Nacional Mayor de San Marcos)

Resumen. La semiósfera, término empleado por Iuri Lotman, constituye todo el universo representado en *La ciudad y los perros* (1963), con un enfoque prioritario en la institución articulada. A partir de este espacio configurado, se aprecia la construcción de una sociedad condicionada al ejercicio militar, pero también es transgredida por su código moral al ejercer una violencia que está siendo permitida y aceptada. Por otro lado, el colegio como universo posible permite que el autor se apropie de elementos peculiares para la creación literaria y la crítica de los desniveles de su propia realidad.

Abstract. The semiosphere, term used by Iuri Lotman, constitutes all the universe represented in *The Time of the Hero* (1963), with a priority focus in the articulated institution. From this configured space, one sees the construction of a society conditioned to the military exercise; but it is also transgressed by its moral code when exercising a violence that is being allowed and accepted. On the other hand, the school as a possible universe allows the author to appropriate peculiar elements for literary creation and the critique of the differences in their own reality.

Palabras clave. Novela del *boom* latinoamericano, Semiósfera, Análisis literario, Semiótica, Representación de la realidad

Keywords. Novel of the Latin American boom, Semiosphere, Literary analysis, Semiotics, Representation of reality

* El siguiente artículo forma parte de mi tesis titulada *Protagonismo violento y modos de representación en La ciudad y los perros* (1963), la cual ha contado con la subvención de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima-Perú) a través del Fondo de Promoción de Trabajo de Tesis (2012) del VRI-UNMSM. La última versión se terminó de elaborar en el 2017. Este trabajo de investigación recibió el asesoramiento del Dr. Marco Gerardo Martos Carrera y se sustentó el 18 de marzo del mismo año.

1. La semiósfera socialmente construida y transgredida

En la siguiente sección se definirán los procesos por los que atraviesa el término de *semiósfera*, entendido como el espacio que sirve para el desarrollo de los hechos en la realidad o el mundo textual. Para *La ciudad y los perros*, es determinante clasificar tres recorridos significativos que permiten analizar el proceso creativo del autor; estos son la construcción (percepción que tiene el autor del mundo real: la realidad peruana en determinados tiempos y espacios específicos), la deconstrucción (acciones que degradan la realidad real y textual, con respecto a todas las áreas que permiten el progreso) y la asimilación (trabajo técnico e ideológico del autor, que busca reconstruir una realidad en el universo textual, donde se muestran sus aportes y sus críticas).

1.1. La construcción de la semiósfera de *La ciudad y los perros*

La conciencia, para Lotman (2000: 112), ya sea individual o colectiva (la cultura), es totalmente espacial, ya que esta es necesaria para que el hombre construya arquitectónicamente sus propias deducciones que filtra de espacios culturales y físicos. Por lo tanto, el espacio de donde se extrae la información o el conocimiento es necesario (sin importar cómo esté compuesto), puesto que de este dependerá todo el proceso de abstracción y aprendizaje del ser humano.

En este primer bloque se verá de qué manera está construida esa realidad en algunos sentidos; para ello, se ha hecho una división en cuatro secciones para la comprensión del modo con el que se edifica la sociedad y la relación predominante con *La ciudad y los perros*.

El primer punto para desarrollar abarca el tema de la sociedad como construcción subjetiva autónoma, es decir, hay un intento de querer exponer la representación de la realidad como poseedora de múltiples conciencias que se rigen bajo una misma forma de pensar y actuar. El enfoque anterior se descarta por el segundo punto por explicar, que trata sobre la idea de tomar a la sociedad como heterogénea y pluricultural. En el tercer punto, se fundamentarán los conceptos de civilización y sociedad, en función de la noción de progreso y cultura. Finalmente, se precisará cómo se realiza la interacción comunicativa para detectar atributos culturales e intelectuales en la sociedad.

1.1.1. La sociedad como construcción subjetiva autónoma

Terry Eagleton, Iuri Lotman, Amartya Sen y Mario Vargas Llosa distinguen una cosmovisión social, por la que los seres humanos se incluyen en un mismo

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

patrón de conducta; para ello, se verán cuáles son esos parámetros que determinan si es que existe realmente una o múltiples sociedades autónomas. Toda cultura es autónoma en cuanto intereses materiales y burgueses (Eagleton, T. 1999: 31), aunque muchas personas estén limitadas a alcanzar estos objetivos por diversos obstáculos sociales y económicos. La sociedad o la cultura se van construyendo a partir de los registros de la memoria, en torno a lo ya vivido por la colectividad en la experiencia histórica pasada (por medio de la reconstrucción, más racional que natural). En consecuencia, este concepto se constituye a partir del devenir de lo ya conocido. La memoria se proyecta a conservar informaciones con respecto al orden y las leyes, mas no de sus oposiciones, como las violaciones o los excesos, debido a que, al registrar lo negativo, solo provoca un desorden ético. Para Amartya Sen (2007: 55), las lealtades se conflictúan también cuando una persona quiere hacer algo distinto de lo señalado por la ley o al priorizar un determinado enfoque; por ejemplo, es erróneo pensar que pertenecer o identificarse con un grupo en particular el estatus y el razonamiento de cada individuo aumentan (ya sea por catalogarse según la raza, la religión, los compromisos políticos, las obligaciones profesionales o la ciudadanía). Existe una solución para desligarse de ese planteamiento, porque incluirse en un grupo específico no significa que uno esté determinado allí totalmente, pues solo ha sido una elección que ha adoptado por influencia cultural, y, por lo tanto, tiene tiempo para modificar su tendencia. Vargas Llosa (Cueto, A. y Freundt-Thurne, Ú. 2003: 99) señala que la principal intención de *La ciudad y los perros* era crear un ambiente de mucha violencia, un mundo darwiniano, donde los débiles eran aplastados por el más fuerte. El Leoncio Prado era ese universo autosuficiente; de allí, surgen personajes que se dejan influenciar por conductas similares al de ese ambiente violento —muy diferente del que ocupa, por ejemplo, Teresa, quien se incluye en un espacio distinto, donde la violencia y la rigidez no son las primordiales para regir su existencia, sino la pobreza y la carencia pedagógica hacia su persona—. Este tipo de variedad de universos sociales se definirá en la sección siguiente, la cual trata en torno a la heterogeneidad.

1.1.2. La heterogeneidad social y la diversidad cultural

Los críticos literarios Román Soto, Alonso Cueto y Úrsula Freundt-Thurne hallan indicios que permiten explicar este tema. El primero (Soto, R. 1990: 67-74) identifica que es en el Colegio Militar donde también se origina el conflicto dicotómico sierra-costa, ya que, en muchas ocasiones, se asocia a los serranos con traidores, torpes, feos y cobardes. El argumento de Soto es incompleto, puesto que el racismo existe como conflicto entre todas las etnias presentes, sin

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

necesidad de ser serrano; asimismo, se percibe mezquindad hacia los negros; es más, se retoma si es racismo eso en verdad o solo se trata de una forma de agredir o insultar al otro para adquirir una posición jerárquica de respeto en el colegio. Por otro lado, Alonso Cueto y Úrsula Freundt-Thurne (2003: 27) indican que el Leoncio Prado es un microcosmo del Perú, porque en ese espacio se aprecian alumnos de todas las procedencias sociales y étnicas; además, enfocan esa combinación como la causante de la violencia. En lo que sí estoy de acuerdo, es sobre lo primero; por el contrario, no valido la idea de que esa composición heterogénea sea producto de la violencia en sí: el racismo se presenta en *La ciudad y los perros* como un modo de demostrar al otro quién es el más fuerte. Ahora, tomando en cuenta los análisis que han expuesto estos críticos literarios, definiré los conceptos de heterogeneidad social y diversidad cultural.

La heterogeneidad social surge por la diversidad de culturas, costumbres y educaciones que reciben las personas que conviven en un espacio específico. Para entender el tema de la multiplicidad cultural, primero explicaré lo que se entiende por cultura. Amartya Sen (2007: 156-157) afirma que esta no es el único aspecto significativo en la determinación de las vidas y las identidades (importan, de manera contundente, la clase, la raza, el género, la profesión y la política), tampoco es un atributo homogéneo (tiene resaltantes variaciones, aun dentro del mismo medio cultural), no permanece inamovible e interactúa con otros determinantes de la percepción y la acción sociales. Para Lotman (2000: 112), la cultura es un mecanismo de elaboración de información, un generador informacional y existente en la condición indispensable de la tensión y el choque mutuos de campos semióticos diferentes. La cultura es considerada en su dinámica cíclica y lineal como un constante relevo de las viejas estructuras por formas nuevas.

Ahora, con respecto al segundo punto, la diversidad cultural, Amartya Sen (2007: 75) plantea que en la vida normal uno se observa como miembro de una variedad de grupos: cada quien pertenece a todos estos (el Jaguar se vincula con su hogar de escasos recursos económicos, el Colegio Militar, sus contactos de bajo nivel social y su compañera Teresa a quien socorre) —la ciudad representada logra la satisfacción de las otras percepciones al componerse de múltiples sociedades—. Esa diversidad cultural o ese multiculturalismo se incrementa libremente, si las personas cuentan con valores óptimos y son permitidos; estos son los más recomendables, en vez de restringírseles, debido a que, si se elige el bien, se sabe que se obtendrá una consecuencia similar. Algunas propuestas por las que se optan son las de la religión, la clase, el género, la profesión, el idioma, la ciencia, la moral y la política; estas aspiran a interrelacionarse entre sí —Lotman (1996: 35) agrega que la interconexión de todos los elementos del espacio semiótico no es una metáfora, sino una realidad—. Las identidades culturales son muy importantes: no se hallan

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

distantes de otras influencias sobre las percepciones y diversas prioridades, puesto que estas se explicitan.

1.1.3. *La civilización y la sociedad*

Civilización es la voluntad de convivencia, un espacio, una era cultural y una vivienda que se inserta como si se tratara de múltiples realidades con extensa duración. No consiste en la multiplicación de necesidades, sino en su deliberada y voluntaria restricción, la cual genera de manera real la felicidad, la satisfacción y la capacidad de sentirse útil. Edward W. Said (1990: 25) añade que la cultura funciona en el marco de la sociedad civil, en la que la influencia de las ideas, las instituciones y las personas se ejerce por medio de consensos y no por dominación; por lo tanto, si la civilización se define a través de una correcta regularización de los poderes, esta es todavía lucha, violencia y no reciprocidad.

Lo común, para Aristóteles (1990: 281), es lo particular, la ley conforme a la naturaleza. Este enfoque singularista de la identidad humana provoca que se piense estar descubriendo algo nuevo sobre la base del estudio de civilizaciones, mas se obvia que se está creando o contribuyendo a un enfrentamiento entre estas, a pesar de que el principal objetivo sea identificar lo que se percibe como realidad preexistente. Amartya Sen (2007: 10) sostiene que la división de la población mundial por civilizaciones o religiones produce también un enfoque singularista; por lo tanto, si se hace referencia a Occidente y anti-Occidente, se detecta la predominancia de una cosmovisión englobada y distante de la historia del colonialismo o la mente colonizada; con ello, se revela una alienación poscolonial, que significa más que una reacción a la verdadera historia de abuso.

1.1.4. *La interacción comunicativa*

Michel Foucault (2005: 5) señala que los códigos fundamentales de una cultura fijan en cada hombre los órdenes empíricos, con los cuales se vincula y se identifica: su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores y la jerarquía de sus prácticas —con ello, predomina la técnica más que el lenguaje, ya que esta primera será la que forme una responsabilidad en cada uno, con la construcción o el juicio a los hombres y su naturaleza. Por otro lado, en el plano real, se hallan, objetivamente, los procesos sociales; estos se componen del carácter humano y su interacción con la naturaleza. Por ello, se señala el intercambio de comunicación como el que revela la composición subjetiva de los personajes.

1.2. La deconstrucción de la semiósfera de La ciudad y los perros

En el segundo bloque, destinado a la explicación y el desarrollo del término deconstrucción, se observa que predominan diversos factores que permiten que una sociedad o una realidad representada esté siendo amenazada por conductas antiéticas que degradan el núcleo de la sociedad. Muchas veces, el percance está destinado a un solo miembro, pero, por distintas razones, este solo es producto de una mala formación social, la cual involucra a múltiples entidades. Prototipos humanos incorrectos son los que se muestran para muchos jóvenes y muchos adultos en la sociedad moderna. Con ello, se evidencia que existe una inclinación o un sector que depende de tipologías humanistas. Al respecto, Antonio Cornejo Polar (1989: 13) sostiene que los conflictos entre las clases eran ya conflictos dentro de las clases; grupos humanos encargados de actuar con el bien, y otros, con el mal, ¿la posición de un espectador por cuál vía se determinará? Asimismo, ocurre que los problemas no son muy evidentes: se encubren, se deducen o están implícitos. Para Mijaíl M. Bajtín (1994: 71), lo más difícil de hallar en la realidad no son las cualidades físicas y abstractas, sino todas las significaciones ideológicas y los fenómenos de la realidad social y la historia. Ahora, este es un déficit de lo que puede hallar cada persona en los hechos que acaecen.

Ante estos planteamientos y la necesidad de encontrar la manera en que se va degradando la sociedad o la semiósfera, se hará una clasificación en seis partes que comprenderán explicaciones por las que se opta a actuar de un modo indebido en torno a grandes colectividades o hegemónicas instituciones. La primera definirá la organización y la malformación de la institución militarizada en *La ciudad y los perros*. Después, se expresarán otras formas de degradación humana, como ocurrirá en la segunda parte, al referirme al subdesarrollo. Como puntos tercero, cuarto y quinto, se incluirá el problema relacionado con la economía, la política y la religión respectivamente. Como último carácter, se aludirá a la violencia como factor determinante de la destrucción en la sociedad.

1.2.1. La institución militarizada

Los críticos literarios Enriqueta Morillas Ventura y Carmen Rodríguez Moncada mencionan algo vinculado con este criterio. El colegio es un ámbito intrascendente (Morillas Ventura, E. 1984: 123), con jerarquías militares y socioeconómicas, normas, racismo, deformación del lenguaje, prácticas sexuales y conductas violentas; estas posturas consiguieron que se creara una dinámica que prioriza la supremacía de unos y el sometimiento de otros; por lo tanto, se exponen, a la vez, los conflictos de la sociedad peruana y se inserta un síntoma

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

dañino en la mentalidad de los adolescentes, por el que la violencia, los castigos y los abusos eran de temer —presencia evidente en la novela, que cuenta con oposiciones del mundo militar con el civil—. Carmen Rodríguez Moncada (2001: 63) encuentra pluralidad en las historias de los personajes: el Poeta goza de comodidad económica; el Jaguar era producto de la violencia y la pobreza; finalmente, el Esclavo se halla incapacitado de luchar en el ambiente violento. Estas construcciones protagónicas muestran, a la vez, desigualdades y conflictos destacables de la sociedad peruana; asimismo, era la convivencia de ellos la que presenta mayores dificultades de interrelación que se manifiestan en la sociedad.

Esta formación que se reciben tiene prestigio en torno a la percepción de otros estudiantes que no pertenecen a aquella institución: eran más valorados si se trataba de percibir quién era más hombre, más maduro o más macho. Por otro lado, se intenta adiestrar a todos los alumnos en diversas áreas (se les enseña valores, se les imparten clases como a cualquier estudiante, llevan una vida más organizada y aprenden a combatir con armas). En consecuencia, estos puntos son favorables, pero es más notoria la manifestación sobresaliente de conductas que ofenden la moral del hombre.

1.2.2. El subdesarrollo

Amartya Sen (2007: 156) plantea que existe una visión de la cultura arbitraria, inexorable y desligada de los problemas sociales, la cual se evidencia en los comportamientos humanos. Estas consecuencias son a causa de que predomina una mala formación en un país denominado tercermundista, donde se tiene, lamentablemente, bien definido el concepto de democracia, el cual no se practica con eficiencia. Esto ocurre por muchos motivos, como al tratarse de países recién liberados, excoloniales, atrasados y pobres; los resultados no serán muy favorables, ya que suscitará la pobreza, la desigualdad hereditaria y de oportunidades: se forman jerarquías, colonias de dominación política y económica, como también, el surgimiento de la explotación. Actualmente, este déficit que involucra a todo un país se encuentra en vías de desarrollo — Marshall Berman (1999: 89) señala que uno de los logros burgueses ha sido liberar la capacidad y el impulso humanos para el progreso, con la búsqueda del cambio permanente, la perpetua conmoción y la renovación de la sociedad.

1.2.3. Los problemas económicos

Durante el período de gobernación militar, la historia del Perú estuvo caracterizada por una tradición de intolerancia, por la que se vivieron destacables desigualdades sociales y económicas. El empeoramiento de la situación económica genera litigios de propiedad; por un lado, aumenta la atmósfera de miedo; y, por otro, se contribuye a la tentación de enriquecer rápidamente sobre la base de la siguiente víctima. Esto genera que se trate en torno al capitalismo, que tiene como función favorecer un país con respecto al apoyo económico de grandes sectores monetarios; aunque igualmente es un problema, puesto que, así como crea posibilidades para la vida humana, también las destruye. De hecho, este alberga fuerzas y autodesarrollo para todos (de manera restringida, solitaria y distorsionada), pero esto en su totalidad aún es imposible.

1.2.4. Los problemas políticos

Aristóteles (1990: 239) señala los principales fines de los modos de Gobierno: la democracia pretende la libertad; la oligarquía, la riqueza; la aristocracia, la educación y las leyes; y la monarquía, la defensa de la ciudad. En cambio, si se hace referencia únicamente a las formas de Gobierno que pretenden el poder, se halla la finalidad de estas en sí: la violencia; posteriormente, la autodestrucción de las mismas —como ejemplo, se halla el anticomunismo, el cual niega ver la presencia de la violencia en todas partes, pues el simpatizante no la observa explícitamente—. Entonces, si para gobernar de manera desigual, se requiere de ella, ¿hasta cuándo es tolerable esa actitud represora para las personas que practican una política democrática? Erich Auerbach (1996: 377) indica que no es el problema lo que se permite del Estado, sino el progresivo aburguesamiento de la sociedad; este afecta directamente el impulso del desarrollo de las formas morales y estéticas, debido a que la nueva organización política se caracterizará de manera desfavorable del siguiente modo: predominará la presencia de la normalización y la seguridad de la vida en las clases medias acomodadas y la ausencia concomitante de preocupaciones políticas y profesionales entre la juventud. Hay un pretexto esencial que incentiva las formas de realización de las personas, que resultan afectadas por desconocimiento o indiferencia a lo que sucede en situaciones globales y de alcance nacional; por ello, me refiero al cultivo particular de las prácticas morales y el compromiso sociopolítico que tiene cada uno como ciudadano; en otras palabras, se modifica la interioridad de cada sujeto a favor de la democracia. En términos aristotélicos, al alcanzar los bienes del cuerpo y el alma

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

es indispensable disponer de poder y suerte; allí, se involucran factores subjetivos, como el alma y el espíritu, para explicar un modo de organización y poder. Fuera del Estado, no se concilia el espíritu con los individuos, quienes buscan su libertad y su satisfacción en los propios términos de sus intereses; es a partir de allí cuando se empieza a percatar evidentemente la configuración histórica (Ricoeur, P. 1996: 924) —como lugar donde la idea y su realización se juntan.

1.2.5. *Los problemas religiosos*

El crítico literario Américo Mudarra Montoya (Forgues, R., 2001: 169) observa la creación de la realidad distinta y la asocia como una manera de rebelarse contra Dios: planteamiento que no aborda la temática de la religión si es que se analizan las conductas presentes en *La ciudad y los perros*, como la creencia de los padres de familia de los alumnos del Colegio Leoncio Prado con respecto a Dios y el ir a la misa los domingos. Esa ideología causalista se fundamenta erróneamente al pensar que con el hecho de practicar el bien o asistir a esa celebración católica reducirá o eliminará sus problemas, tal como lo señala el papá de Ricardo Arana al decepcionarse de la muerte de su hijo: «Esto es injusto —dijo el hombre—. Un castigo injusto. Somos gente honrada. Vamos a la iglesia todos los domingos, no hemos hecho mal a nadie. Su madre siempre hace obras de caridad. ¿Por qué nos envía Dios esta desgracia?» (Vargas Llosa, M. 1963: 242).

1.2.6. *La violencia destructora de la sociedad*

Los críticos literarios Julio Roldán, José Luis Martín, Sara Castro-Klarén y Helena Establier Pérez precisan que la violencia y el mal en la historia transforman a la sociedad (en *La ciudad y los perros*, los personajes resultan afectados psicológicamente, a causa de traumas, carencias e instrucciones castrenses), factor determinante y desolador del cual se apropia Vargas Llosa personalmente, en tanto crítica e interés. Estos postulados son ciertos según las situaciones, mas no se indica qué tipo de transformación erige la nueva identidad de los protagonistas; asimismo, si es que se trata de una conversión condicional, momentánea o trascendental.

Amartya Sen (2007: 165) añade que el mundo es espectacularmente rico, pero está penosamente empobrecido. ¿La violencia es una de las culpables? Desde la civilización antigua —como lo señala Lotman (1996: 29)—, solo se pudo tomar conciencia de la sociedad como un todo cultural, luego de que se

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

dejara de clasificarla como mundo bárbaro único (por la ausencia de un lenguaje común con la cultura antigua). La cultura creó no solo su propia organización interna, sino también su propio modo de desorganización externa; en consecuencia, la cultura que une (medio de comunicación) es la que separa igualmente (instrumento de distinción) y legitima las distinciones, además de constreñir a las demás (designadas como subculturas) a definirse por su distancia con la más dominante.

Si no se cuenta con los demás y se considera una tendencia a la disociación, se es incivil y bárbaro —Amartya Sen (2007: 194) afirma que la sensación de que el mundo está dividido entre los que tienen, y los que no, contribuye a producir el descontento y aperturar posibilidades de reclutamiento sobre aquella causa que se percibe como violencia vengativa—. Los mecanismos y la estructuración de la cultura en las sociedades pueden ser destruidos y sustituidos, pero la cultura no. Es probable que ocurra que no se separe la sociedad, más bien, se juntará para actuar de una manera indebida. En el caso de que se trate de violencia del grupo, el personal policial debería intervenir (con el uso de la prevención, la vigilancia y el castigo) y todo tipo de institución defensora de los derechos humanos; aunque, si la violencia proviniera de las entidades que brindan protección, como la empleada por las instituciones —en particular, las instituciones represivas— contra el cuerpo social en su conjunto, es necesario recurrir a la Policía, junto con una demanda política (por medio de la legislación, la lucha y el control políticos). La violencia se exterioriza y se manifiesta en las formas colectivas y anónimas que le ofrecen la técnica y la política —en relación con la violencia capital o cosmopolita, Hannah Arendt (2008: 17) argumenta que la cantidad de violencia a disposición de cualquier país no indica necesariamente su potencial o su fiable garantía contra la destrucción hacia un país sustancialmente más pequeño y débil—. El mundo del trabajo y la razón es el fundamento de la vida humana: laborar no absorbe por completo, por lo que pensar se coloca en segundo plano para el hombre, ya que esta acción no la obedece ingenuamente. El hombre perfiló el mundo racional con su actividad, a pesar de que subsista en él un fondo de violencia: la naturaleza misma es violencia.

En *La ciudad y los perros*, se notan temas perjudiciales como la violencia, el machismo, la discriminación, la disolución de familias, la presencia de mundos antagónicos o la protesta de los jóvenes sobre lo insensible del sistema.

1.3. La asimilación: trabajo técnico e ideológico en *La ciudad y los perros*

Este tercer bloque explicará de forma concreta cómo es llevada al texto una representación particular de la realidad. Al ser solamente una manera de dirigir una ideología patente en el plano textual, posee la facilidad de que el autor, con sus resultados y sus ideas, tienda a generalizar un modo global de captar la realidad —lo argumentó Henri Bergson (1947: 128), al declarar que la observación es totalmente exterior, además de que las derivaciones que se infieran son susceptibles de generalizarse.

Los planteamientos que se manifiestan para la regulación de esta trabazón se asocian en doce categorías, que permiten apreciar la forma con la que Vargas Llosa inserta un rastro ideológico y técnico en la construcción artística de la realidad. La primera se vincula con la apropiación del deterioro por parte del autor, para que a partir de allí proceda convencionalmente a la creación artística. Como segunda concretización, se encuentra la idea de que la literatura tiene la función de construir la sociedad real. El tercer punto se relaciona directamente con el anterior, puesto que respalda el postulado de que la literatura, como la sociedad, es usada para exponer un patrón en particular; es decir, es simbólica. El cuarto carácter se encarga de definir al crítico de la sociedad. El quinto está destinado a identificar si la sociedad es un constructo autoevaluador de sí misma. La sexta categoría conceptualiza, de manera general, lo que se entiende por la realidad. La siguiente exhibe los niveles de desarrollo por los que atraviesa una realidad representada. La octava característica se enfoca en la representación total de la realidad. La novena aborda la existencia y la explicación de las modificaciones internas de la sociedad. El décimo punto alude a la ficción y los mundos posibles. La penúltima categoría es la de semiósfera, que comprende lo asumido por espacio según Iuri Lotman. Finalmente, se fundamenta la noción de novela realista, término con el que ya se la ha catalogado a *La ciudad y los perros* anteriormente. Estos doce postulados se relacionan directamente con esta obra literaria que está siendo analizada.

1.3.1. La apropiación del deterioro y la creación artística

Parte de la crítica literaria, en función de los estudios de Mario Vargas Llosa y su novela *La ciudad y los perros*, ha explicado de forma indirecta este proceso de creación del escritor, y se ha enfocado en los resultados y el impacto generado en el lector.

A continuación, presento los fundamentos de los críticos José Donoso, José Luis Martín, Luis Alberto Sánchez y José Miguel Oviedo; para después confrontarlos con el método de apropiación y creación. Entre las propuestas, se

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

retoma la idea de que Vargas Llosa es un exorcizador de sus propios demonios (Donoso, J. 1987: 40) al narrar su novela, debido a su carácter inconformista, propio de un escritor: arremete contra el militarismo, la burguesía, el falso machismo, la violencia brutal y las esclavizadoras instituciones encubiertas con buenas intenciones. Sin embargo, el tratamiento no se realiza únicamente de manera explícita, *La ciudad y los perros* será una novela innovadora por asumir la problemática de su época con mucha originalidad. Luis Alberto Sánchez (1975: 1600-1601) resume la tesis primordial del estudio de Oviedo, en la que señala que Vargas Llosa practica el neorrealismo, ya que se basa en los aspectos feos y conflictivos de la sociedad, sin ser necesariamente el real, sino uno propio construido al modo del autor. En conclusión, los planteamientos expuestos son un panorama referencial sobre el tema de la apropiación del deterioro y la creación artística, el cual desarrollaré en los siguientes párrafos.

Si se parte de la idea de que los novelistas son como los buitres (se alimentan de carroña: el alimento del cual más les conviene nutrirse), el arte toma un rol similar: inicia cuando se puede hacer algo distinto desde la realidad —de todas formas, el medio influye en el hombre—. En ese sentido, el principal carácter ficcional de un relato y un punto de divergencia narratológico entre ellos es el modo narratológico del relato factual según Gérard Genette (1993: 63). Además, este carácter factual se caracteriza por implicar los temas históricos, biográficos e ideológicos, tratados y relacionados de manera fidedigna. A través de la imaginación del artista, se proponen soluciones morales que orientan a un futuro proyecto de organización en la sociedad que, a pesar de ser ficciones, confrontan hasta legitimarse y materializarse en la realidad.

Si el principal motivo del arte fuera el que propone Sixto J. Castro (Beuchot, M. y Arena-Dolz, F. 2006: 84), al plantear que esta se configura en la conciencia moderna como un mundo puramente estético de apariencias —antitético al mundo del conocimiento— y ciencia —la perspectiva que se genera de esta se obtiene de un proceso dialéctico y particular del autor, con la reincidencia de que cada uno cuenta con la finalidad de ampliar un conocimiento impartido en la sociedad, de forma no natural ni arbitraria.

Una representación artística de la idea, según Mijaíl M. Bajtín (2003: 119), únicamente resulta posible si es localizada más allá de la afirmación o la negación y que, al mismo tiempo, no se la valore como una vivencia psíquica habitual, carente de significación directa, a causa de que la historia que uno presencia o conoce transcurre de modo mucho menos unitario: más contradictorio y confuso.

1.3.2. La literatura como construcción social

Para Lotman (1998: 99), el texto es una representación de la cultura, porque no solo se trata de la construcción del mundo, sino que incluye la categoría y la idea de la jerarquía de valoración (procedimientos axiológicos). Muchas veces, los textos tienen un valor fundacional u orientacional, puesto que estos se encargarán de manifestar una conceptualización general de la realidad que se pretende exponer.

1.3.3. La sociedad y la literatura simbólicas

Los críticos literarios Román Soto, José Promis Ojeda, Rafo León Rodríguez, entre otros, abordan de alguna forma esta temática en la narrativa de Vargas Llosa. Su postura referente a *La ciudad y los perros* como poseedora de connotaciones evidentes es producida por la exposición de la experiencia y los deseos del autor por haber estudiado en el Leoncio Prado (un microcosmo representativo) (Soto, R. 1990: 67-74); por este motivo, se asocia metonímicamente la figura del héroe con el símbolo del patriotismo peruano — con ello, se revela la existencia de una preocupación civil del autor por el tratado del poder y su viraje por el entusiasmo socialista, a convicción de que el liberalismo sea el sistema deseable que acaba, a la vez, con Gobiernos totalitarios que pretenden el poder injustamente—. Rafo León Rodríguez (2010: 86-99) afirma que el Colegio Militar Leoncio Prado, con sus abusos, su machismo y su militarismo, no solo funcionaba igual que una metáfora del poder en un país estragado por la corrupción, sino también como el espacio de los desencuentros que lo fragmentaba (muchas veces, la ciudad permite que se articulen los vasos comunicantes).

Luego de haber confrontado con los planteamientos de la crítica literaria, definiré el concepto teórico de símbolo y cómo se vincula con la literatura para expresar una apreciación crítica. Todo símbolo es constante; lo único que varía es la conciencia que la sociedad tiene de este y los derechos que le concede, según Roland Barthes (1985: 53) —solo existe un paso que está hecho de la sociedad al individuo, con el que se asegura un futuro óptimo: simbolismo, estructura y lenguaje—. De igual manera, para Lotman (1996: 145), los símbolos representan uno de los elementos más estables del continuo cultural, los cuales ya se aprecian en el mundo de la memoria oral que se encuentra saturado de símbolos. Sucede recién, con la escritura, la simplificación de la estructura semiótica de la cultura, sin alcanzar a complicarla; pues es el texto el encargado de evidenciar el mayor valor cultural, cuya transmisión está altamente

garantizada —en términos lacanianos, el símbolo colma fácilmente aquella falta: designa el lugar y la ausencia, adicionalmente, presentifica lo que no está ahí.

1.3.4. *El crítico*

Terry Eagleton (1999: 70) plantea que el crítico, en expresión de Walter Benjamin, es un «estratega de la batalla literaria»; asimismo, es idealmente un espejo o, en realidad, una lámpara, ya que su principal función es la de expresar una opinión pública, que tiene como finalidad manipular (encubierta o explícitamente). Entonces, si lo que él pretende es demostrar que la sociedad se encuentra en estado de emergencia, pues comprobará que el mundo es feo, injusto y desagradable; por lo tanto, un universo urgido de corrección. Como consecuencia, es la palabra del crítico capaz de confrontar contra una sociedad o su organización política. Para que se cumpla este rol en el crítico, es indispensable partir de una base temporal. Al respecto, Roland Barthes (1998: 36) fundamenta que la crítica es siempre histórica o prospectiva; una vez que el crítico ya ha pasado por un adiestramiento y ha recopilado la información necesaria, podrá enfocar el tópico que a él le gustaría subsanar. Lotman (2000: 114) argumenta que el investigador que describe el «rostro de la época» trata de advertir la unidad en los diversos modos de la vida artística. La incógnita se formula en función de que el hombre contemporáneo también percibe de la misma manera; ante esto, para Lotman, se origina otra duda: es imprescindible la adquisición de múltiples formas y estilos de vida.

1.3.5. *La sociedad autoevaluada*

Lotman (1996: 244) señala que la cultura no se desliga de los actos de conciencia y autoconciencia; por lo tanto, la autoevaluación es un elemento indispensable de la misma. Es la sociedad la que se encarga de crear su propia visión y su propia historia, ya sea favorable o desfavorable para ella; si fuera óptima, la apreciación es elogiada; de lo contrario, se cumple lo que fundamenta Paul Ricoeur (1998): «Toda la historia del sufrimiento clama venganza y pide narración» (145).

1.3.6. La realidad

El crítico literario David Sobrevilla (2011: 403-405) define el concepto de realidad, hallado en Vargas Llosa, de la siguiente manera: primero, como todo lo que hay (lo real y lo imaginario); segundo, es el modo de ser de una entidad cualquiera; tercero, se trata de la realidad objetiva del mundo, por oposición a la realidad ficticia o subjetiva (de la novela). Mientras que la crítica Helena Beristáin (1997: 91) plantea que el espacio donde se ubican los protagonistas y se articulan las acciones de la historia se presentan en la narración a través del discurso; es por este medio que se evoca la escena de los acontecimientos. Con estos fundamentos, desarrollaré el tema de la realidad.

Thomas G. Pavel (1995: 68) fundamenta que cada universo posee su propio mundo actual, al que se designa su base. La literatura toma como referente la realidad para poder plasmar esos mundos imaginarios que tiene el autor, que no necesariamente son reales. Lacan (1997: 130) argumenta que las exigencias de la realidad se presentan bajo los requerimientos de la sociedad; a ello, se le añade lo mencionado anteriormente sobre el concepto de heterogeneidad o pluriculturalidad, con el que se precisa que no existe una sociedad autónoma y universal, sino que su formación depende de la interrelación con diversos factores. Entonces, la realidad del mundo es para Vargas Llosa la unidad dentro de la diversidad, y viceversa. Por ejemplo, en *La ciudad y los perros*, el escenario principal es el Colegio Militar Leoncio Prado, situado en La Perla, provincia constitucional del Callao (Perú), cerca del mar. Otros lugares hallados son los barrios y los distintos distritos de Lima, como Lince, Miraflores y La Victoria. Las avenidas de Lima que se toman como referencia son Nicolás de Piérola, Alfonso Ugarte o Salaverry, junto con unas plazas de la capital. Todas estas alusiones topográficas requieren una reciprocidad con el estado de ánimo y la condición socioeconómica de los personajes, debido a que la frecuencia con la que recurren a estos espacios demarca sus posibilidades y sus imposibilidades actanciales.

1.3.7. Los niveles de la realidad representada

Los críticos literarios Miguel García-Posada y David Sobrevilla aportan con la referencia de los niveles de realidad representada: identifican el Colegio Leoncio Prado como el escenario principal, donde se manifiesta una puesta en escena (la injusticia de la sociedad, su enajenación, lo absurdo y la imposibilidad de libertad); todo ello sin tener la intención de representar, sino de presentar (Sobrevilla, D. 2011: 416-419). Sobrevilla señala una falacia al referirse a que Vargas Llosa no pretende representar la realidad, puesto que al considerarlo de

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

esta manera se observa en la novela una gama de elementos que no pertenecen directamente a la historia narrada en esa institución militar.

Al respecto, según mi postura, existen niveles de la realidad representada por Vargas Llosa. En primer lugar, Roland Barthes (1985: 33) señala que escribir es ya organizar el mundo y pensarlo (se genera el aprendizaje de una lengua y también su forma de pensar). Considerando aquella premisa, la construcción de la realidad se origina del lenguaje mismo y la sociedad que la complementa. La configuración del orden del mundo es erigida en torno a una estructura espacial que organiza todos sus otros niveles; es decir, se trata ya de un orden social y jerárquico que gobierna un Estado —recién con la visualización abstracta y particular de un tipo de sociedad, empezará a definirse la cultura que sus actividades revelan—. En el caso de ser representaciones sociales y emociones colectivas, para Doležel (1999: 153-154), significa que son esenciales para la cohesión y la interacción grupales, así se genera una conciencia colectiva. De esta, se hallan representaciones colectivas, códigos culturales, entorno semántico o semiótico y universos simbólicos o sistemas ontológicos.

1.3.8. La representación total de la realidad

Los críticos literarios David Sobrevilla y Enrique Azúa Alatorre aluden a este tópico al vincularlo con la narrativa de Mario Vargas Llosa. El primero (Sobrevilla, D. 2011: 407-408) postula que la novela es una realidad total con sus propias organizaciones; representarla es completamente utópico, debido a que existen múltiples e infinitos objetos que la componen, los cuales nunca son descritos. Mientras que Enrique Azúa Alatorre (Forgues, R. 2001: 586) encuentra la aplicación de este concepto en la narrativa del autor de *La ciudad y los perros*, al decir que su interés totalizador se manifiesta en su obra dramática, como una constante de revelación de las subjetividades de los personajes, que el espectador llega a presenciar y conocer.

La concepción de totalidad no es solamente la yuxtaposición de diferentes sistemas que poseen la historia como vínculo unificador, sino también es la reintegración del proceso literario dentro del marco histórico-social del Perú, el cual, muchas veces, resulta incomprensible por su amplia temática y su heterogeneidad —María Antonia González-Valerio (Beuchot, M. y Arena-Dolz, F. 2006: 422) argumenta que una obra se inscribe en la historia sociopolítica de los pueblos; por eso, desde ahí, habrá de ser comprendida—. Lotman (2000: 124) sostiene que la cultura, como un todo (individualidad suprabiológica), se distingue por tener asociaciones externas que garantizan su unidad, las cuales se ejecutan mediante comunicaciones semióticas (lenguajes), es decir, a través de un mecanismo políglota. La comunicación, entonces, es importante para formar

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

y acrecentar un óptimo avance cultural en cada persona; en caso de no existir de manera adecuada, la sociedad peligra de autodestruirse por medio de la ruptura de cualquier código ético.

Mijaíl M. Bajtín (2003: 109) argumenta que el mundo exterior, donde se desarrollan los personajes del relato, es el mundo objetivo del autor en relación con las conciencias de todos ellos: enfocado y mostrado en el mundo, dentro del campo de la visión totalizadora y omnisciente del autor; lo que conforma la producción de la novela total. Al mostrarse las acentuadas desigualdades y los conflictos de la sociedad peruana, se opta por una representación total. Jacques Derrida (1999: 102) indica que la exposición total de la realidad (objetiva y subjetiva) es una consecuencia constante que atraviesa por un sistema de representación política, pictórica, teatral o estética en general. Con ello, se entiende que en esa manifestación hay una intención, como la de identificar y sustituir sujetos conocidos o formas de Gobierno existentes.

1.3.9. Las modificaciones internas de la sociedad

Muchas de las culturas contienen distintivas variaciones internas, a la vez que es posible identificar conceptos que se han definido ampliamente en la sociedad, como actitudes y creencias. Ante ello, Doležel (1999: 210) plantea que los cambios en el mundo, que los performativos ocasionan, son más o menos sustanciales y hasta radicales, como la creación o la destrucción del mundo —un tipo especial de la performance es la fuerza de autenticación del texto ficcional y su capacidad para crear mundos ficcionales.

Erich Auerbach (1996: 415-416) argumenta que el modo de considerar la vida del hombre y la sociedad es el mismo a lo largo del tiempo. Este se verifica en las circunstancias (políticas, judiciales, económicas, artísticas, sociales, públicas, etc.); de allí, se espera que todas estas comprobaciones sean transferidas también a la realidad; a la vez, esta se muestra como incomparable en su peculiaridad y movida por fuerzas interiores en plena evolución —lo que provocará un interés particular por su origen y su dirección evolutiva—. Desde un punto de vista histórico-literario, existen estrechos vínculos entre la representación de la conciencia subjetiva y unipersonal con la enfocada a la síntesis de varias personas —como los caracteres, las actitudes y las relaciones de los personajes—, en la que uno observa el proceso de surgimiento. Las condiciones políticas y sociales en *La ciudad y los perros* se hallan conectadas por la acción, de una manera tan real y exacta que es irrepetible en cualquier otra obra literaria. Es con el entretejido radical y consecuente de la existencia del personaje del Jaguar, de rango social inferior, con la historia más concreta de la época y su desarrollo, que progresa un notorio tópico crítico de la novela, el

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

cual genera dependencia de las demás acciones hacia el tema de la violencia suscitada por este protagonista.

1.3. 10. La ficción y los mundos posibles

El crítico literario Luis Alberto Sánchez (1975: 1600) explica que la expresión «inventor de la realidad» indica un hecho ultrarrealista, porque está sujeto a sus propias normas y se desliga de lo casual, lo espontáneo y lo neorrealista. Considerando como previo argumento este planteamiento, definiré las concepciones de la ficción y los mundos posibles. Wolfgang Iser (Garrido Domínguez, A. 1997: 47) postula que la ficción es como un discurso representado, aunque también se alude a la mimesis para referirse a la esencia de la ficción misma: un relato de ficción heterodiegética es una mimesis de formas factuales, como la historia, la crónica o el reportaje —según Genette (1993: 16), se entiende por mimesis una manifestación o una simulación de las acciones que sirve para inventar historias.

La realidad o el mundo real se construye en torno a su capacidad simbolizadora y sus diversos sistemas de descripción; este mundo real contiene, a la vez, infinitos mundos posibles o ficticiales. Un mundo posible es un artificio cultural, mimético y autenticador, que no es actual, puesto que se distancia del mundo real, pero existe. Para Lubomír Doležel (Garrido Domínguez, A. 1997: 79), este es un conjunto de estados de elementos posibles, los cuales son semánticamente heterogéneos y accesibles desde el mundo real, a través de canales semióticos; allí, se revela el proceso de información. Asimismo, es un fenómeno localizado en el eje de la representación como signo del mundo, con alusión teórica a sus aspectos formales y pragmáticos. Para el caso de los mundos posibles, alternativos al mundo real y contradictorios con este (mundos contrafactuales), su construcción es constante; y al ser de varios tipos, su configuración dependerá del pensamiento humano, la imaginación, la actividad verbal y la semiótica.

Thomas G. Pavel distingue específicamente la concepción de mundos reales (completos y consistentes) con la de mundos ficticios (incompletos e inconsistentes); a partir de allí, se puede definir la ficción, la cual es entendida como un elemento que se desprende gradualmente de la verdad, con la consideración de un proceso histórico del mundo real (Garrido Domínguez, A. 1997: 169) (se toma como contexto semántico). La ficción emplea una multiplicidad de bases y mundos actuales (dentro del sistema); por eso, un universo se compone de mundos alternativos; por ejemplo, si se pretende hallar una confrontación entre dos universos, basta comprobar que entre ellos predomina un vínculo por correspondencia.

Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*

Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Benjamín Harshaw (Garrido Domínguez, A. 1997: 127-129) hace una clasificación de elementos que contienen particularidades del universo ficcional; por ejemplo, menciona un campo de referencia interno (CRI), que consiste en toda una red de referentes interrelacionados de diversos tipos: personajes, diálogos, situaciones, etc. Asimismo, clasifica el marco de referencia (mr), que aborda cualquier continuo semántico de dos o más referentes sobre los cuales se puede hablar; alude también a un campo de referencia (CR), que es un gran universo compuesto por una multitud de marcos de referencia (mrs), entrecruzados e interrelacionados de diversas maneras. Por otro lado, el campo de referencia externo (CREX) (Garrido Domínguez, A. 1997: 147) se conforma por todos aquellos campos de referencia (CRs) exteriores a un texto expuesto.

1.3.11. La semiósfera

Lotman (1996: 24) define la semiósfera como aquel espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis; además, se caracteriza por una serie de rasgos distintivos. Dos particularidades esenciales son el carácter delimitado y la irregularidad semiótica. En primer lugar, el carácter delimitado (Lotman, I. 1996: 24): el concepto de semiósfera está ligado a una determinada homogeneidad y una específica individualidad semióticas. Uno de los conceptos fundamentales del carácter semióticamente delimitado es el de frontera, el cual se distingue por ser un mecanismo bilingüe que traduce los mensajes externos al lenguaje interno de la semiósfera, y a la inversa; con ello, su función se reduce a limitar la penetración de lo externo en lo interno, como también, a filtrarlo y elaborarlo adaptativamente. Lotman (1998: 106) encuentra dos tipos de delimitaciones. El primero es la delimitación en este mundo (el afín: en este caso, se conforma por la ciudad de Lima y, en especial, el Colegio Militar Leoncio Prado) y otro mundo (el ajeno: como concebir en la novela una sociedad utópica, democrática y sin presencia de violencia), donde no se manifiesta una correspondencia unívoca entre ambos. Y la segunda delimitación es cuando estos dos mundos señalados (el afín y el ajeno) tienen idéntica dimensionalidad. En segundo lugar, la irregularidad semiótica (Lotman, I. 1996: 29-30): inferida como una periferia semiótica, donde la irregularidad, en un nivel estructural, es complementada por la intromisión de los niveles.

1.3.12. La novela realista

Edmundo Bendezú (1992: 300) señala que Vargas Llosa es bastante realista, así como Joyce, mas no explica detalladamente cuáles son esas similitudes y esos procesos que hacen que sus novelas se consideren realistas. Si bien *La ciudad y los perros* trata diversos temas que abordan la realidad peruana en un determinado tiempo (la educación castrense y militar, el Gobierno militar que impera en aquel país, la violencia estructural en las relaciones humanas, el uso del lenguaje de los limeños, etc.), es posible que se denomine costumbrista también (prevalece vínculo explícito del Colegio Militar Leoncio Prado con la realidad misma: formas de vestir, estudiar, divertirse, sobrevivir y enamorarse), simbolista (se evidencia una crítica sociopolítica y ética), existencialista (perduran criterios monológicos a los que recurren los personajes para evidenciar sus penurias y sus angustias), de educación (principalmente, se desarrolla en el Colegio Militar). Si hay diversas características que catalogan *La ciudad y los perros* como otro tipo de novela, ¿por qué recurrir a clasificarla como realista? Esta obra literaria es realista por el hecho de que todos los acontecimientos ocurridos no se desligan de una explicación racional (la muerte del Esclavo, el mando del Jaguar con respecto a los demás alumnos, la traición, el robo o las faltas de respeto hacia los mayores). Los tópicos que se articulan allí son de carácter local (urbano), ya que pretenden mostrar un aspecto nacional y local (el devoto a la institución o el patriotismo). Cumple con los principios del neorrealismo al expresar fragmentos más extensos de la realidad inmediata, sin recurrir al historicismo (cuando los personajes narran sucesos que han vivido; por ejemplo, al hablar el Poeta y el Esclavo de Teresa).

Conclusiones

El universo representado en el Colegio Militar Leoncio Prado es una semiósfera creada bajo la simulación de un mundo militar similar al de las Fuerzas Militares, mientras que se respeta esa consideración, aquella institución será válida y verosímil. Sin embargo, por su funcionamiento, hay diversas críticas, además de que las personas que interactúan con el colegio militar no están aptas moralmente para aquella instrucción (los padres asumen que sus hijos cambiarán o serán más varoniles al concluir sus estudios); pues son aquellos prejuicios, derivados de la violencia, los que acentúan su débil funcionamiento. Como consecuencia, se provoca la desestructuración de las jerarquías militares; por ejemplo, los de tercer año se rebelan contra los de quinto, o el más fuerte es agredido por un grupo de menos fuertes, etc.

Bibliografía

- Arendt, H., *Sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.
- Aristóteles, *Retórica*, Madrid, Gredos, 1990. (Traducción de Quintín Racionero)
- Auerbach, E., *Mímesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Bajtín, M., *El método formal en los estudios literarios. Introducción crítica a una poética sociológica*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- Bajtín, M., *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 2003. (Traducción de Tatóana Bubnova).
- Barthes, R., *Crítica y verdad*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1985.
- Barthes, R., *El placer del texto y Lección inaugural. De la cátedra de semiología literaria del collage de France*, México, D. F., Siglo Veintiuno Editores, 1998. (Traducción de Nicolás Rosa y Óscar Terán).
- Bendezú, E., *La novela peruana: de Olavide a Bryce*, Lima, Lumen, 1992.
- Bergson, H., *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*, Buenos Aires, Losada, 1947. (Traducción de Amalia Haydée Raggio).
- Beristáin, H., *Análisis estructural del relato literario*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.
- Berman, M., *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1999.
- Beuchot, M. y Arena-Dolz, F. (Dirs.), *10 palabras clave de la hermenéutica filosófica*, Navarra, Verbo Divino, 2006.
- Cornejo Polar, A., *La formación de la tradición literaria en el Perú*, Lima, Centro de Estudios y Publicaciones, 1989.
- Cueto, A. y Freundt-Thurne, Ú., *Mario Vargas Llosa: la vida en movimiento*, Lima, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, 2003.
- Delgado Del Aguila, J., *Protagonismo violento y modos de representación en La ciudad y los perros (1963)*, tesis de licenciatura, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2017.
- Derrida, J., *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*, Barcelona, Paidós, 1999. (Traducción de Patricio Peñalver).
- Doležel, L., *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles*, Madrid, Arco/Libros, 1999. (Traducción de Félix Rodríguez).
- Donoso, J., *Historia personal del boom*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1987.
- Eagleton, T., *La función de la crítica*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1999.
- Forgues, R., *Mario Vargas Llosa: escritor, ensayista, ciudadano y político*, Lima, Librería Editorial Minerva, 2001.

- Foucault, M., *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2005. (Traducción de Elsa Cecilia Frost).
- Garrido Domínguez, A. (Comp.), *Teorías de la ficción literaria*, Madrid, Arco Libros, 1997.
- Genette, G., *Ficción y dicción*, Barcelona, Lumen, 1993.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 7. La ética del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1997.
- León Rodríguez, R., «Lima, los lugares de Mario Vargas Llosa», *Localización: Viajar: la Primera Revista Española de Viajes*, n.º 379, 2010, pp. 86-99.
- Lotman, I., *La semiósfera. Libro I: Semiótica de la cultura y del texto*, Madrid, Cátedra, 1996. (Traducción de Desiderio Navarro).
- Lotman, I., *La semiósfera. Libro II: Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*, Madrid, Cátedra, 1998. (Traducción de Desiderio Navarro).
- Lotman, I., *La semiósfera. Libro III: Semiótica de las artes y de la cultura*, Madrid, Cátedra, 2000. (Traducción de Desiderio Navarro).
- Morillas Ventura, E., «Mario Vargas Llosa», *Historia de la Literatura Latinoamericana*, vol. 8, Bogotá, Oveja Negra, 1984, pp. 121-136.
- Pavel, T., *Mundos de ficción*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1995.
- Ricoeur, P., *Tiempo y narración. El tiempo narrado*, tomo III, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1996.
- Ricoeur, P., *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*, tomo I, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1998.
- Rodríguez Moncada, C., *La ciudad y los perros, Mario Vargas Llosa: estudio literario*, Bogotá, Panamericana Editorial, 2001.
- Said, E., *Orientalismo*, Madrid, Ensayo IBN Jaldun, Libertarias, 1990.
- Sánchez, L., *La literatura peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*, tomo V, Lima, P. L. Villanueva, 1975.
- Sen, A., *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Buenos Aires, Katz Editores, 2007. (Traducción de Verónica Inés Weinstabl y Servanda María de Hagen).
- Sobrevilla, D., «Las concepciones novelísticas de Mario Vargas Llosa». En Rodríguez Rea, M. Á. (Ed.), *Mario Vargas Llosa y la crítica peruana*, Lima, Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, 2011, pp. 401-457.
- Soto, R., «Fracaso y desengaño. Héroe, aprendizaje y confrontación en *La ciudad y los perros* y *Conversación en La Catedral*», *Chasqui: Revista de Literatura Latinoamericana*, vol. 19, n.º 2, 1990, pp. 67-74.
- Vargas Llosa, M., *La ciudad y los perros. Edición conmemorativa del cincuentenario*, Italia, Alfaguara, Real Academia Española, [1963] 2012.
- Dynamics of deconfiguration and reconstruction of the semiosphere in *The Time of the Hero*
Articolo ricevuto: 19/02/2019 - Articolo accettato: 12/06/2019
www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata